



Iker Larrauri

EL DEPORTE EN EL MUSEO

Imágenes pictóricas deportivas creadas por un antropólogo

■ RAMON BALIUS I JULI

Durante los meses de septiembre a noviembre de 2001, el Musée Olympique de Lausanne ha presentado una exposición singular, tanto por las características de las obras, como por la personalidad del artista que las ha creado: el mejicano **Iker Larrauri**. Es un personaje polifacético, especialmente conocido por su dedicación a la museografía.

Nacido el año 1929, cursó el bachillerato en Arquitectura y después estudió en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de Méjico (ENAH), donde **Miguel Covarrubias** era profesor de Arte Primitivo. Efectuó diferentes trabajos de campo en *Palenque*, ciudad maya del periodo clásico (600-900 dC), situada en el valle del río Usamacinta en el estado de Chiapas. Allí **Alberto Ruz**, que por entonces había descubierto la *Cámara Secreta del Templo de las Inscripciones*, le pidió, teniendo en cuenta su preparación como arquitecto, que realizase un alzamiento taquimétrico de la citada *Cámara*. Al volver de Palenque, conversando con **Covarrubias** sobre aquella maravilla, cuyas condiciones geográficas impedían que pudiese ser contemplada por el gran público, aquél le solicitó que construyese una réplica de la *Cámara Secreta* para ubicarla en el antiguo *Museo Nacional de Antropología*. Éste fue el primer trabajo museístico de **Larrauri** y, a partir de este hecho, escribe “nunca más salí de los museos”. Para él, el trabajo de museografía es en general anónimo, porque aunque el museógrafo es el responsable de planificar los museos y de organizar y realizar las exposiciones, en realidad es un trabajo colectivo; participan muchas personas: carpinteros, electricistas, vidrieros,

investigadores que aportan temática y seleccionan las piezas, dibujantes, diseñadores y, evidentemente, arquitectos, aunque en palabras de **Larrauri** “éstos a veces se equivocan”.

El año 1955 recibió una beca de la UNESCO para estudiar la organización de los museos de Europa y de Estados Unidos. Entre 1961 y 1964 participó en el proyecto del nuevo *Museo de Antropología de Méjico* en *Chapultepec*, que arquitectónicamente diseñó **Pedro Ramírez Vázquez**. Fue responsable de la sala de Orientación, de dos murales de la sala de los Orígenes y de una escultura. En 1972 presentó un proyecto para la creación de *Museos Escolares*, con el cual se pretendía enseñar e interesar a los niños en la afición al coleccionismo. Entre 1972 y 1977 fue Director de los *Museos del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Méjico* (INAH), creándose durante su gestión diferentes museos regionales en Oaxaca, Loreto, Puebla, La Laguna, y Guadalajara, entre otros.

En 1977 fundó una asociación civil museográfica, la cual ha sido responsable del *Museo del Centro Cultural de Tijuana*, del *Archivo Histórico de la Ciudad de Méjico* y del *Museo de Ciencias Naturales de Villahermosa*. En el extranjero planeó el *Museo Nacional del Emirato de Kwait* (1982); efectuó el diseño y el montaje del *Pabellón del Comité Internacional Olímpico en la Expo de Sevilla* (1992); y formó parte con **Lluís Monreal y Jorge Agostini**, del grupo de museólogos que programaron la organización y el funcionamiento del *Museo Olímpico de Lausanne* (1993), de acuerdo

con los ideales olímpicos que surgen de la unión del Deporte y la Cultura. El año 1998, su trayectoria profesional museística tuvo el reconocimiento público del *Consejo Internacional de Museos* (ICOM).

En la obra plástica de **Iker Larrauri** pueden encontrarse escenas precolombinas, animales y naturalezas muertas, algunas esculturas y la serie de deportistas que fue expuesta en la muestra del *Museo Olímpico*. Son deportistas de diferentes especialidades, que tienen en común su aspecto atávico y primitivo, la mayoría sin perder el correcto gesto deportivo. Seguramente esta característica deriva de los conocimientos antropológicos, culturales y sociales de **Larrauri**. Los títulos de algunas de las obras se corresponden con el citado atavismo. Así el futbolista de “*Tapant la Lune, 2000*” (“Golpeando la luna, 2000”); el nadador de “*Demarraje I, 2000*” (“Arrancada I, 2000”); el saltador de longitud de “*Presque à Terre, 2000*” (“Casi en tierra, 2000”); los luchadores de “*Fair Play, 2000*” (“Juego limpio, 2000”); el atípico nadador de “*Tritón, 2000*” (“Tritón, 2000”), divinidad marina de la Mitología Griega; y la saltadora de longitud de “*Au vol, 2000*” (“Al vuelo, 2000”), cuadro de evidente primitivismo. Todas las obras son de tendencia hiperrealista y de una impresionante fuerza.

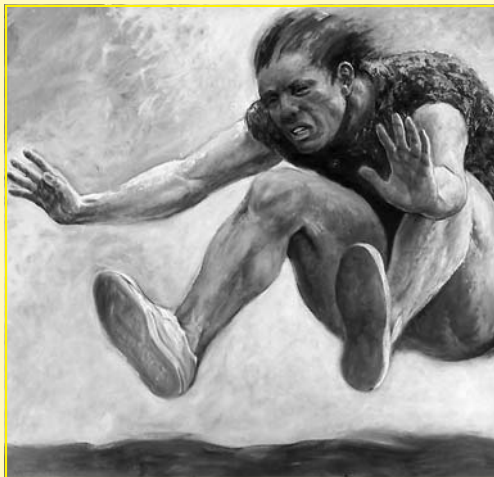
No hay duda de que **Iker Larrauri** es un personaje fuera de serie, en el cual la museografía ocupa un lugar principal y fundamental, aunque tanto ésta como su obra plástica, están intensamente influenciadas por sus conocimientos antropológicos y arquitectónicos.



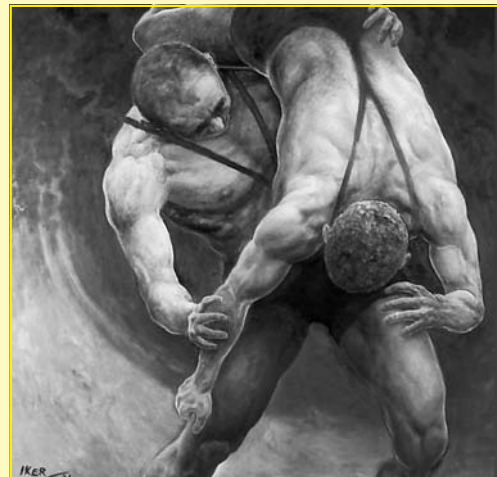
Tapant la lune, 2000
Acrílico y óleo sobre tela



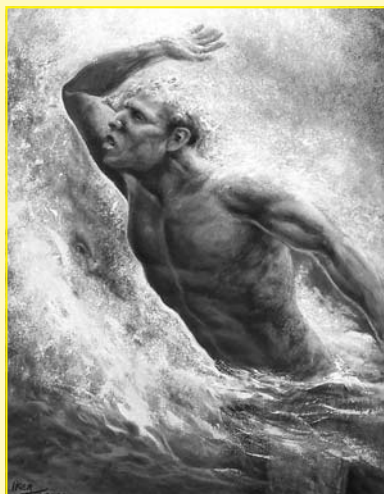
Demarraje I, 2000
Acrílico y óleo sobre madera



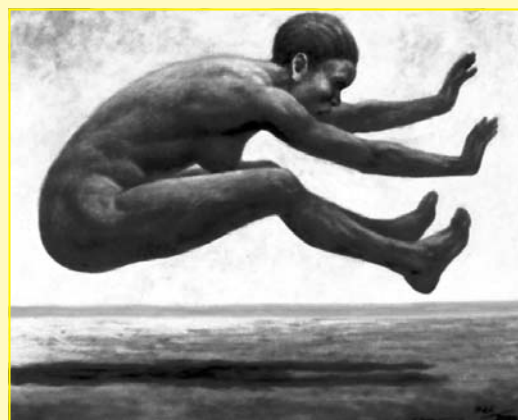
Presque à terre, 2000
Acrílico y óleo sobre tela



Fair Play, 2000
Acrílico y óleo sobre tela



Triton, 2000
Acrílico y óleo sobre tela



Au vol, 2000
Acrílico y óleo sobre tela